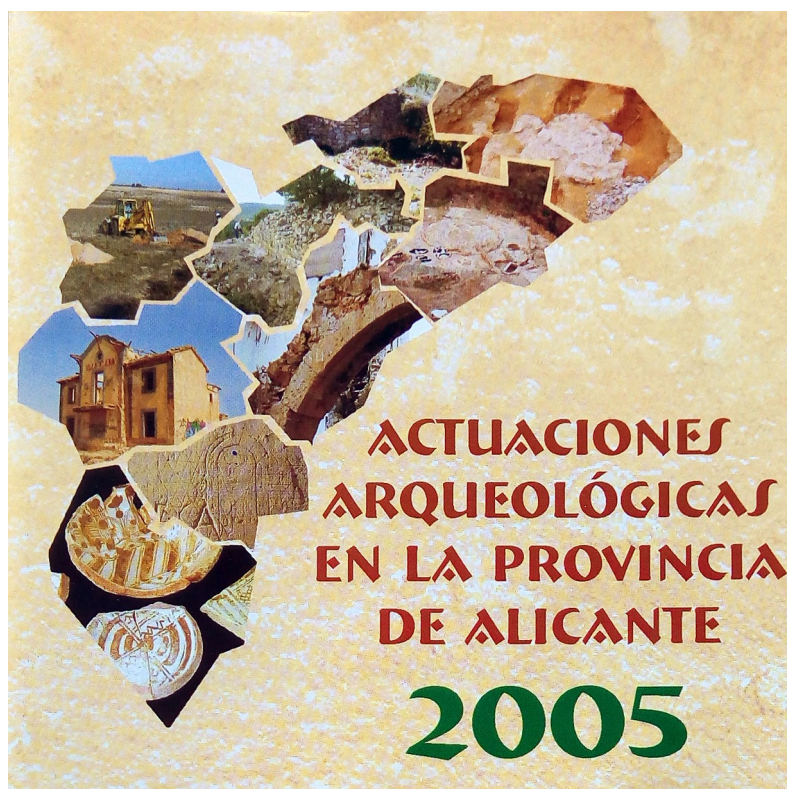




**Canalizaciones de gas natural de Novelda. Calles Agustina de Aragón,
Colón, Donoso Cortés, Emilio Castelar, Lepanto, Plaza Pais Valencià,
Plaza San Vicente, San Isidro, San José, San Pascual,
Sirera y Dara y Travesía (Novelda)**
Palmira Torregrosa Giménez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tintero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Canalizaciones de gas natural de Novelda. Calles Agustina de Aragón, Colón, Donoso Cortés, Emilio Castelar, Lepanto, Plaza Pais Valencià, Plaza San Vicente, San Isidro, San José, San Pascual, Sirera y Dara y Travesía
Municipio:	Novelda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Director:	Eduardo López Seguí
Equipo técnico:	Juan Quiles Muñoz y Fernando Gomis Ferrero
Autora del artículo:	Palmira Torregrosa Giménez
Promotor:	Gas Alicante, S. A. U.
Autorización:	2005/0590-A
Fecha de la actuación:	24/8/2005 – 28/10/2005
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Islámico, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Histórico-Artístico de la Ciudad de Novelda
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El seguimiento arqueológico llevado a cabo a lo largo de las calles Agustina de Aragón, Colón, Donoso Cortés, Emilio Castelar, Lepanto, San Isidro, San José, Sirera y Dara, San Pascual y Travesía, y las plazas del País Valencià y San Vicente, ha estado motivado por la instalación de las conducciones de gas en una zona protegida como área arqueológica.

Los trabajos se realizaron entre el 24 de agosto y el 28 de octubre de 2005. Se supervisó la excavación de las zanjas para la instalación de las conducciones de gas, de 0,6 m de anchura y 0,9 m de profundidad, salvo en contadas ocasiones, con el fin documentar los restos arqueológicos que pudiesen existir.

Hay que tener en cuenta que los datos recabados no ofrecen toda la fiabilidad que podrían si se hubiesen efectuado con otra metodología, extremo por otro lado imposible debido a las características de la obra; la anchura de la zanja (0,60 m) y su excavación mecánica hacen imposible precisar la naturaleza de la mayor parte de los hallazgos.

Los datos obtenidos una vez finalizada la prospección los podemos enmarcar en tres grupos: las infraestructuras moderno-contemporáneas, las infraestructuras islámico-bajomedievales y los enterramientos.

Las estructuras moderno-contemporáneas están relacionadas con el riego de los huertos que se encontraban junto a la población, que en aquellos momentos estaba delimitada por el sur por las calles Castelar y Travesía. Los restos pertenecen al canal de una acequia y a dos estructuras relacionadas con los usos del agua, ya sea industrial o agrícola, que más tarde se amortizan perdiendo su uso original.

Dos nuevos restos constructivos documentados son los muros de tapial, distantes entre sí 27 m. Se trata de una técnica constructiva usada durante las épocas islámica y bajomedieval, siendo esta última posibilidad nada desdeñable por la importante presencia mudéjar y morisca en la población hasta su expulsión en 1609 (Navarro, 2004). Debido al tipo de intervención, restringida a las dimensiones de la zanja, y a la no presencia de restos cerámicos relacionados con las estructuras no podemos decantarnos por ninguna de las dos cronologías, del mismo modo que no podemos establecer el uso y función de tales restos, pudiendo decir únicamente que se encuentran fuera de la trama urbana, existente en el momento, que situaría su parte central entre la plaza de los Santos Médicos y la replaceta de la Cruz, y encontrándose entre ambas zonas la necrópolis islámico-mudéjar, abandonada en la segunda mitad del siglo XVI (Navarro, 2004).

Los demás restos son inhumaciones. Podemos distinguir dos zonas diferentes.

La primera sería la necrópolis islámico-mudéjar enmarcada por las calles Castelar y Jorge Juan, que conocemos gracias a las diferentes excavaciones arqueológicas realizadas en la zona. Estaría formada por dos enterramientos en decúbito lateral derecho, por lo que su adscripción al mundo islámico parece evidente. La única diferencia formal entre ellos es la orientación: mientras que el enterramiento situado en la calle San Pascual tiene una dirección NE-SO, el situado en la calle Castelar tiene una orientación E-O, tal y como sucede en los excavados en la calle Agustina de Aragón, n.º 13 (Navarro, 2004).

La segunda de las zonas sería la plaza de San Vicente, donde se han encontrado tres individuos. Uno de estos individuos se localizó tarde por lo que no ha podido facilitarnos más información que su lugar de enterramiento. Los

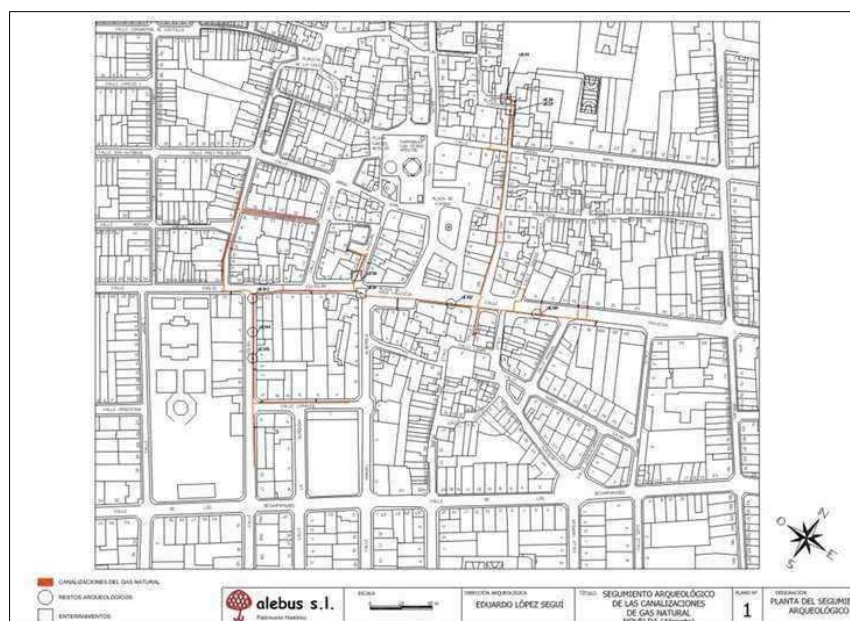
otros dos, distantes 0,5 m entre sí, se encontraban decúbito lateral derecho y con una orientación NE-SO, pudiendo recuperarse de los paquetes de tierra un fragmento de cerámica en cada uno de ellos. Observando las cronologías aportadas por los restos cerámicos vemos cómo el situado más al sur, a una cota de -0,60 m, es califal-taifal, y el más al norte, situado a una cota de 0,90 m, es almorávide-almohade. El hecho de que ambos enterramientos estén situados tan cerca hace que las diferencias antes mencionadas haya que relativizarlas; no hay que olvidar que los datos obtenidos son fruto de un seguimiento arqueológico y no de una excavación pormenorizada.

Contabilizada esta nueva zona de necrópolis podemos hablar de cuatro áreas en el centro de la población. La primera de ellas, comentada anteriormente, sería la situada entre las calles Castelar y Jorge Juan, la segunda sería en la calle Francisco Santo, n.º 33, la tercera en San Rafael, n.º 27 y la cuarta en la plaza de San Vicente. Ante esta situación, cabe plantearse la pregunta de si alguna de ellas puede formar un único cementerio al haberse encontrado dos puntos diferentes de una misma necrópolis. También cabría preguntarse cuántas puertas de acceso tenía el núcleo de población y si en cada una de ellas se encontraba un área de enterramiento.

Lo que parece evidente es que la profundidad de los tramos no ha sido la suficiente como para poder aportar más datos, pudiendo haber sido localizados los restos solo en aquellas zonas donde el nivel arqueológico estaba a una menor cota. Un ejemplo de esto lo tenemos en la calle Agustina de Aragón, n.º 13, donde los enterramientos islámicos aparecen en cotas cercanas a los -2 m (Navarro, 2004), mientras que la zanja tan solo profundizaba 0,90 m. Esto se ve apoyado por la escasa presencia de restos islámicos en el conjunto de materiales recuperado, siendo la mayoría de ellos modernos y contemporáneos procedentes de paquetes de relleno.

BIBLIOGRAFÍA

NAVARRO POVEDA, C. (2004): "Aportaciones arqueológicas al estudio de la villa medieval de Novelda", en F. J. Jover Maestre y C. Navarro Poveda (coord.): *De la medina a la vila. II Jornadas de Arqueologia Medieval (Petrer-Novelda, 2003)*, Diputación Provincial de Alicante – Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Alicante, pp. 167-194.



Situación de la intervención arqueológica



Detalle de uno de los enterramientos humanos